



## ESCLAVOS DE LA ANGUSTIA

**Cuando una adicción nos gana la partida.**

Fabiana Andrea Mendez  
[www.encontradores.com.ar](http://www.encontradores.com.ar)

[comunidad@encontradores.com.ar](mailto:comunidad@encontradores.com.ar)

# Esclavos de la Angustia

## Cuando una adicción nos gana la partida.

Las adicciones, son para muchos la enfermedad del Siglo XXI. Sin embargo, cuando se debate el tema, duele la hipocresía con que ciertas autoridades, medios de comunicación y referentes en salud planean su posición:



- ***Dolor que va acompañado bronca;*** resulta muy fácil reducir la adicción a una sustancia, situación, alimento o persona; haciendo a un lado la persona del adicto, alguien desesperado por evadir la realidad, asumiendo el peor de los peajes para hacerlo.
- ***Dolor que no olvida la palabra piedad;*** conociendo tan íntimamente el tema, me es imposible obviar la vergüenza y el miedo que implica ser protagonista en un contexto donde los adictos son siempre otros, otros totalmente ajenos a nuestro entorno.
- ***Dolor que se sabe impotente al mirar a un adicto a los ojos;*** veo a un zombi, un muerto en vida confundiendo alienación con deseo; veo la nada misma, y esto es literal.

Por mi parte, siento la necesidad de decir lo obvio y a la vez obviado; aunque no suene políticamente correcto:

Todos y todas somos víctimas y a la vez cómplices - por acción u omisión - de una sociedad que fabrica adictos en serie; mano de obra barata, zombies funcionales a todo tipo de manipulación.

Claro que después; no hay familia, amigos ni trabajo que pueda con ellos y en muchos casos, es tal su enajenación que es necesario demonizarlos y excluirlos como a leprosos para mantener el control social.



Lamentablemente, como en los tiempos de Jesús,  
huiríamos todos si él nos dijese  
*“Quien esté libre de una adicción, que arroje la primera piedra”.*

# La Máquina de Esclavizar Adictos

Cuando una adicción nos gana la partida.

<i>I</i> ntroducción	Pág. 5
<i>L</i> a Adicción: Una enfermedad Crónica.	Pág. 8
<i>S</i> er adictos, una nueva identidad	Pág. 15
<i>E</i> sclavos de la Angustia.	Pág. 20
<i>L</i> a Máquina de Fabricar Esclavos.	Pág. 26
<i>E</i> l regreso de los Muertos Vivos.	Pág. 31
<i>U</i> na reflexión de cierre	Pág. 37

## *Introducción.*

Cualquier planteo en relación a las adicciones, surge en un determinado contexto político y social que define una mirada específica al respecto, que necesariamente lo condiciona.

Una mirada que tiene implicancias directas en la salud, la justicia, la educación, los medios de comunicación, los ámbitos académicos y por supuesto, sobre el conjunto de la sociedad.

A diario se cae en “lugares comunes” a hablar de adicciones mostrando estereotipos ligados al consumo de sustancias ilegales y a ciertos grupos sociales en detrimento de otros. Por ejemplo es común que la adicción se asocié al narcotráfico, a jóvenes descontrolados, marginales y/delincuentes; enfermos mentales, familias disfuncionales o abandonadas, etc.

Una mirada, sesgada por cierto, que requiere el compromiso de quienes conocemos más a fondo el tema, de hacer visible lo invisible y poder así poner palabras al dolor que por vergüenza suele silenciarse.

En este contexto, creo necesario compartirles en forma ordenada mi mirada implicada al respecto; considerando tres ejes que creo claves al plantear el tema:

➤ **Una presentación médica del tema.**



Si bien no es este el enfoque que habitualmente abordo, es imprescindible pensar la adicción como una enfermedad crónica; diferenciándola del concepto de uso/abuso y dependencia.

➤ **La adicción entendida como una Esclavitud.**

Es el tema que más he trabajado, apoyándome la etimología de la palabra adicto:

Adicto viene del latín *addictus*, heredado o adjudicado.

Se llamaba *addictus* al



ciudadano al que el juez adjudicaba como esclavo a su acreedor por no tener ya nada con que pagar sus deudas.

La *addictio* (adicción) era la sentencia por la cual se lo condenaba a la esclavitud.

➤ **La adicción funcional a la hipocresía social.**

A partir de un texto muy recomendable que leí hace pocos días titulada “Fabricando la sociedad adicta”<sup>1</sup>:

<sup>1</sup> Gazzetta del Apocalipsis. - <http://gazzettadelapocalipsis.com/2015/02/25/fabricando-la-sociedad-adicta/>

Cómo en estas imágenes de la película The Wall<sup>2</sup>, denunciando el rol aniquilador de la escuela en los jóvenes en los años 50; actualmente enfrentamos un modelo social que siempre encuentra motivos para excluir.

Una fábrica de seres de segunda, esclavos de la angustia, en constante frustración, incapaces de rebelarse porque han empeñado por una dosis su capacidad de reacción.



---

<sup>2</sup> Pink Floyd - The Wall - Wikipedia - [https://es.wikipedia.org/wiki/Pink\\_Floyd\\_%E2%80%93\\_The\\_Wall](https://es.wikipedia.org/wiki/Pink_Floyd_%E2%80%93_The_Wall)

# ***La Adicción: Una enfermedad Crónica.***

No es posible hablar de Adicciones (léase esclavitud), sin antes erradicar todo prejuicio que reduce las adicciones al consumo de sustancias ilegales y nos permita dimensionar la adicción como una enfermedad; diferenciándola del concepto de uso/abuso y dependencia.

La adicción se define como una enfermedad crónica y recurrente del cerebro que se caracteriza por la búsqueda y el consumo compulsivo de drogas, a pesar de sus consecuencias nocivas. Se considera una enfermedad del cerebro porque las drogas modifican este órgano: su estructura y funcionamiento se ven afectados. Estos cambios en el cerebro pueden ser de larga duración, y pueden conducir a comportamientos peligrosos que se observan en las personas que abusan del consumo de drogas<sup>3</sup>.

La adicción es una **enfermedad primaria, crónica** con factores genéticos, psicosociales y ambientales que influyen su desarrollo y manifestaciones.

La enfermedad es frecuentemente **progresiva y fatal**.<sup>4</sup>

---

3 Las drogas, el cerebro y el comportamiento: La ciencia de la adicción- NHI - Nationale Institute on Drug Abuse - <http://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/las-drogas-el-cerebro-y-el-comportamiento-la-ciencia-de-la-adiccion/abuso-y-adiccion-las-drogas>

4 Adicciones. ORG <http://www.adicciones.org/enfermedad/definicion.html>



Algunos síntomas característicos de las adicciones son:

- **Daño o deterioro progresivo de la calidad de vida de la persona**, debido a las consecuencias negativas de la práctica de la conducta adictiva.
- **·Pérdida de control** caracterizada por la práctica compulsiva de la conducta adictiva.
- **·Negación o auto engaño** que se presenta como una dificultad para percibir la relación entre la conducta adictiva y el deterioro personal.
- **·Uso a pesar del daño**, lo cual se manifiesta como la práctica continuada de la conducta adictiva. Este daño es tanto para la persona como para los familiares.

Frecuentemente, hablamos de adicciones a:

- Sustancias psicotrópicas, como el alcohol, la nicotina y diferentes tipos de drogas
- Juegos de azar /Video juegos
- Comidas o componentes comestibles
- Sexo/ Pornografía
- Internet / Redes sociales
- Relaciones interpersonales, por ejemplo una pareja. Co-dependencia



Según define la OMS<sup>5</sup>, las drogas son aquellas sustancias que, introducidas en el organismo por cualquier vía de administración, producen una modificación de su natural funcionamiento.

Surge de esto un conjunto amplísimo de sustancias que se consumen que ingresan dentro de este enunciado.

En relación a esto, podemos pensar las distintas clasificaciones que se pueden hacer de las drogas: legales e ilegales y por los efectos que tienen en el cuerpo y en la senso-percepción.

En principio hay que reconocer que la clasificación en relación con un criterio jurídico, legalidad-ilegalidad, es válido solo para nuestra cultura y en este momento histórico. No todas las culturas prohíben y autorizan el consumo de las mismas sustancias.

Existen muchos tipos de sustancias que contienen drogas o lo son en sí mismas, algunas de libre consumo y socialmente y otras sustancias cuya venta o distribución está penada por la ley.

Las drogas legales de mayor riesgo para la salud son, entonces, el tabaco, el alcohol y los psicofármacos.

Las drogas ilegales, las de mayor riesgo son la cannabis (o marihuana), la cocaína, la heroína, el éxtasis, el LSD y los solventes.



<sup>5</sup> OMS - Organización Mundial de la Salud - <http://www.who.int/about/es/>

Otra clasificación posible es aquella que toma un criterio médico-científico, se construye estableciendo diferentes clases a partir de los efectos que las sustancias producen en el cuerpo al ser consumidas.

También se suele hablar de **sustancias psicoactivas**. Las sustancias psicoactivas, si bien responden a la definición de droga antes mencionada, **su efecto principal se ejerce en el Sistema Nervioso Central**.

Importante: todas las sustancias psicoactivas tiene efectos sobre el organismo; sean legales o ilegales.

- **Depresoras:** Son sustancias que deprimen el sistema nervioso central, lo sedan, lo lentifican, provocan sueño. Ejemplo: el alcohol (legal), tranquilizantes, ansiolíticos (legal regulada) y opio (ilegal)
- **Estimulantes:** Son sustancias que aceleran al sistema nervioso central. Provocan excitación y euforia. Ejemplo: Bebidas energizantes (legal), anfetaminas (legal regulada), paco o pasta base de cocaína (ilegal).
- **Alucinógenas:** Son sustancias que provocan alteraciones en la senso-percepción. Ejemplo: LSD (ilegal)
- **Cannabinoides:** Se encuentran a medio camino entre los efectos de las depresoras como el alcohol y aquellas sustancias que provocan alteraciones en la senso-percepción. Ejemplo: Marihuana, hachis (ilegales)

Independientemente de la sustancia en particular y la implicancia legal; en este punto, es imprescindible, reconocer el camino que puede llevar a una adicción.

## El camino al Infierno: Uso-Abuso-Dependencia

La comunidad científica distingue tres tipos de comportamientos de consumo: uso, abuso y dependencia o adicción.<sup>6</sup>



USO es aquella modalidad en la que se consume de vez en cuando, sin que aparezcan síntomas de tolerancia.

Los riesgos son menores, pero pueden existir, incluso ser graves, ante determinadas drogas.

ABUSO es aquella forma de relación con las drogas en la que, bien por su cantidad, por su frecuencia y/o por la propia situación física, psíquica y social del sujeto, se producen consecuencias negativas para el consumidor y/o su entorno.

DEPENDENCIA Siguiendo a la Organización Mundial de la Salud, podemos definir la dependencia como aquella pauta de comportamiento en la que el uso de una sustancia psicoactiva adquiere mayor importancia que otras conductas que antes eran consideradas como más importantes.

<sup>6</sup> Medline Plus - <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001522.htm>

El consumo de drogas, que puede haber comenzado como una experiencia esporádica sin aparente trascendencia, pasa a convertirse en una conducta en torno a la cual se organiza la vida del sujeto. Para poder hablar de dependencia es **una condición imprescindible la presencia de un síndrome de abstinencia cuando se suprime el uso de la sustancia.**

## Efectos de las Drogas y Posibles Consecuencias Físicas

La definición de drogas por la OMS es “toda sustancia que, introducida en el organismo por cualquier vía de administración, produce una alteración, de algún modo, del natural funcionamiento del sistema nervioso central del individuo y es, además, susceptible de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas”<sup>7</sup>.

Esa definición es suficiente para darnos cuenta que **no tiene que ver con la legalidad o no de una sustancia**, sino más bien con las alteraciones que éstas provocan en el SNC. Por ello, el abuso en el consumo de cigarrillos, alcohol o medicamentos es tan dañino como el abuso de marihuana u otras sustancias penalizadas por su ilegalidad.

Para sufrir muchas de las consecuencias o trastornos que traen aparejadas las drogas, no es necesario ser un adicto o presentar un cuadro de dependencia.

---

7 Conceptos básicos sobre adicciones  
[http://www.itm.edu.co/Data/Sites/1/SharedFiles/Bienestar/Adicciones/Conceptos\\_Sobre\\_Adicciones.pdf](http://www.itm.edu.co/Data/Sites/1/SharedFiles/Bienestar/Adicciones/Conceptos_Sobre_Adicciones.pdf)

No todos los consumos entrañan los mismos riesgos: éstos también dependen de la vulnerabilidad del consumidor, de la sustancia o sustancias, de la cantidad consumida, de la frecuencia y del contexto del consumo, etc.

En el caso de los adolescentes, esta posibilidad incrementa debido a su momento vital:

La vulnerabilidad emocional, la necesidad de aceptación y/ o pertenencia al grupo de pares y el deseo de nuevas experiencias facilita en los jóvenes el inicio en el consumo de las drogas, lícitas o ilícitas.

Estadísticamente los adolescentes no consumen más drogas, legales o ilegales, que los adultos. El consumo es una situación que se va incrementando a medida que pasan los años. El problema es que a menor edad de iniciación o contacto con las sustancias es mayor el riesgo de padecer una adicción a las mismas.

## *Ser adicto, una nueva identidad*

Quienes convivimos en forma directa o indirecta una adicción, conocemos la peor cara de la desesperación; sin importar nuestras creencias, padecemos un verdadero infierno en la tierra.

- Un infierno, en el cual sobrevivimos, para taponar la angustia...
  - El adicto, con el objeto droga.
  - El familiar, con el adicto; tarde o temprano hará de él su objeto droga.

En las adicciones, el objeto droga puede operar como un verdadero tapón de toda necesidad, incluida la necesidad de un “otro”. De ahí la indiferencia afectiva, la dificultad del adicto de relacionarse amorosamente, de construir vínculos íntimos.

Cuando el objeto droga se convierte en un verdadero tapón, adquiere una cantidad de propiedades inagotables. Se transforma en un objeto mágico, que ofrece certezas certezas, completa todo tipo de necesidades y satisface cualquier deseo; sea lo que fuese frente a él se reduce a un segundo plano.

Es importante considerar que el atractivo de las drogas, radica justamente en ese poder mágico, un método siniestro para resguardarse de todo padecimiento.

No se puede negar que en un primer momento, utilizar ese tapón tiene un efecto placentero en tanto nos aleja de cualquier realidad frustrante.  
El objeto droga crea “una ilusión de felicidad”

Freud en “El malestar en la cultura”<sup>8</sup>, analiza esta ilusión de felicidad, a partir de dos aspectos:

-“Abandonemos por ello la cuestión precedente y encaremos esta otra más modesta: ¿qué fines y propósitos de vida expresan los hombres en su propia conducta; qué esperan de la vida, qué pretenden alcanzar en ella? Es difícil equivocarse la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo. Esta aspiración tiene dos fases: un fin positivo y otro negativo;

- por un lado, evitar el dolor y el displacer;
- por el otro, experimentar intensas sensaciones placenteras.

En sentido estricto, el término «felicidad» sólo se aplica al segundo fin. De acuerdo con esta dualidad del objetivo perseguido, la El malestar en la cultura Sigmund Freud actividad humana se despliega en dos sentidos, según trate de alcanzar -prevaliente o exclusivamente- uno u otro de aquellos fines”.

La multiplicidad objetos actividades y sustancias, característica de nuestra época - consecuencia de la multiplicidad de objetos de consumo ofrecidos por el mercado para promover esta ilusión de felicidad- favorece la diversidad y la funcionalidad de los “objetos droga”.

La combinación de drogas entre sí, de drogas con alcohol, de los anteriores con psicofármacos, etc.; o la combinación de todo esto con drogas de diseño.

---

<sup>8</sup> “El Malestar en la Cultura” - Sigmund Freud - Amorrortu - Volumen XXI - 1930



## Un infierno, en el cual el “objeto droga”, constituye nuestra identidad...

Cuando la relación adicto-objeto droga llega a su mayor esplendor; el objeto droga dejar de ser un objeto, para constituirse en la identidad que revestirá a la persona del adicto y de sus familiares.

- Comprender lo complejo de esta relación, es un gran paso a la recuperación de la dignidad de la persona adicta y sus vínculos más cercanos.

Es imprescindible correr el foco de atención en el “objeto droga”, quitarle el sentido y el valor que no tiene y, de hecho, le impide conocerse, conectarse con su mundo emocional y superar ese terror profundo a enfrentar la angustia.

Poner el objeto-droga (sustancia o conducta) en el centro de la problemática nos deshumaniza; pone el acento adicción, olvida a la persona adicta, un ser único e irrepetible, en un contexto determinado, en un momento de su vida, tomando en cuenta sus circunstancias sociales.

- Comprender lo complejo de esta relación, es devolverle a la persona del adicto su identidad; su singularidad quedó perdida tras el objeto droga:

Soy alcohólico, soy drogadicto, soy cocainómano, soy jugador, soy fumador, etc., etc...; es el modo en que ellos mismos se presentan; así se definen cuando en su vida no queda nada por contar.

“El adicto”, fundió su ser en el objeto droga para lograr una identidad socialmente aceptada; gracias al poder de la palabra un nuevo mundo será creado.

No dudo en el poder creador de la palabra, la palabra crea mundos al nombrarlos; lo nombrado (el ser adicto) forma entonces parte de la realidad de los otros y aún de la propia.

Tampoco dudo en la apropiación de una palabra por el “lenguaje del poder<sup>9</sup>”, impone una forma de ver la realidad, de interpretarla, de darle sentido.

En ese sentido, debemos ser conscientes que el lenguaje dominante, es siempre el lenguaje del poder dominante, cuyo propósito es manipularnos y su instrumento es la palabra.

“Ser adicto” - lejos de toda subjetividad y como creación del lenguaje del poder- tiene, a nivel social, implicancias inmediatas:

- “Ser adicto”, le otorga un saber al adicto, taponando el vacío de su subjetividad; es común que él sea un experto en las propiedades y los efectos adversos de la sustancia que consume o en las características de su conducta.
- “Ser adicto” ubica a la persona en una vereda; en la opuesta está el “no adicto”; una persona “sana, controlada, respetuosa de la ley...

---

<sup>9</sup> Poder y Lenguaje - Fabiana Mendez - [http://encontradores.com.ar/poderpalabras\\_web.htm](http://encontradores.com.ar/poderpalabras_web.htm)

- “Ser adicto”, le da un sentido a la existencia en el espacio social; que sólo de este modo admite darles visibilidad.

La figura del adicto, más allá de del conocimiento médico, jurídico, psíquicos específico, es una figura socialmente instituida, tal como dice Carina Stehlik <sup>10</sup>:

La adicción como fenómeno social no se entendía así hace medio siglo atrás; el consumo de sustancias es una práctica antigua, pero las miradas, la forma de conceptualizarla y abordarla es lo que ha variado a través del tiempo.

La figura del adicto es de tipo psicosocial, implica que es efecto de prácticas sociales y que tal efecto es universalmente reconocible. Se encuentra reconocida, tipificada, es objeto de predicación y de cuidados sociales, en definitiva brinda una identidad capaz de soportar el enunciado de: soy adicto.

La adicción como categoría social, consolida un ser, le otorga consistencia. Es una suerte de congelamiento en una identificación.

El adicto como sujeto consciente acepta pertenecer a tal clase social.  
Cuando puede acepta; cuando no, simplemente pertenece.

---

<sup>10</sup> Adicciones: Una situación de compromiso. ¿Para quién? - Carina Stehlik - MARGEN ( Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales Edición digital - Edición 48 - verano 2008

## Esclavos de la Angustia

Si la palabra crea mundos, el mundo creado por “las adicciones, es un mundo de esclavitud. No casualmente la primera vez que me animé a escribir sobre el tema, lo hice un 2 diciembre en el “Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud”<sup>11</sup>.

Es justamente en el mundo de las palabras, donde se explica esta relación directa entre la adicción y la esclavitud:

La palabra Adicto viene del latín addictus, heredado o adjudicado. Se llamaba addictus al ciudadano al que el juez adjudicaba como esclavo a su acreedor por no tener ya nada con que pagar sus deudas.

La addictio (adicción) era la sentencia por la cual se lo condenaba a la esclavitud.



En la esclavitud, lo mismo da estar atado por un hilo que por una cadena de hierro:  
No se puede volar.

<sup>11</sup> El 2 de diciembre se conmemora el día en que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el Convenio para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena, suscrita en 1949. Posteriormente, en 1996, la Asamblea General decidió que ese día se designara como el Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud

Antes de seguir, es imprescindible considerar dos cuestiones:

1. Cuando hablamos de adicciones, no las limitamos al consumo de drogas ilegales; pues es necesario reflejarlas en sus múltiples caras:



el alcohol, el tabaco, los fármacos, la obsesión por el sexo, el aspecto físico, la limpieza, el trabajo, la comida, la tecnología, el celular las compras compulsivas, el juego, los videojuegos, las redes sociales, y hasta los propios adictos pueden ser una adicción para su entorno.

Lo común en estos casos, nos dice un especialista español, José Luis Cañas<sup>12</sup>, es la existencia de una experiencia buscada con tal ansiedad que lleva a perder el control cerebral y emocional. Hablar de Adicciones es hablar de descontrol, nunca olvidemos este aspecto.

2. Es obvio que no todas las adicciones conllevan el mismo riesgo. Sería ridículo comparar la adicción a la limpieza con el consumo de pasta base, lo destructivo de esta última y la cercanía al delito son un capítulo aparte. Sucede que para pensar la esclavitud, es importante dejar a un costado la sustancia “objeto droga”, permitiendo así que aparezca la persona, única posibilidad de comprender la dimensión de sus cadenas.

---

<sup>12</sup> José Luis Cañas - - Profesor Titular de Filosofía. Departamento de Hermenéutica y Filosofía de la Historia. Universidad Complutense de Madrid, España

Ahora bien, si nos centramos en la persona del adicto, sabemos a partir del origen de la palabra sabemos que es un esclavo, quien se endeudó de un modo tal que entregó su propia vida.

Resta saber entonces, que lo endeudó.

En principio descartamos el objeto droga, no paga por eso.

**El adicto se esclaviza para evitar la angustia;**  
no precisamente la que inspiraba a los poetas y a los filósofos  
existencialistas; sino la angustia cotidiana, esa que negamos  
a cualquier costo, la tapamos con lo primero que tenemos a mano.

Cada vez que hablo de angustia<sup>13</sup>, diferencio lo visible y lo invisible al pensarla:

- Centrándonos en su componente somático, consideremos que la palabra angustia proviene de la voz latina anxius o angor que significa etimológicamente opresión, estrangulado o yo impedido de respirar, lo cual se corresponde con los signos somáticos característicos de la angustia: la constricción precordial (dolor intenso en el corazón), la disnea o sintomatología respiratoria, por lo general caracterizan la crisis de angustia.

La característica básica es que se trata de una vivencia displacentera, o sea un efecto negativo que acompaña una tensión instintiva no satisfecha.

- Ahora bien, más allá de estas manifestaciones físicas, hay un costado invisible, aquel que la psicología -especialmente el psicoanálisis- y la

---

13 ¿Che Vouoi? - Esclavos de la Angustia. - Fabiana Mendez - web Encontradores

filosofía -en especial la corriente existencialista- han estudiado en profundidad.

La angustia es absolutamente consciente, no es sin un objeto determinado y no puede reducirse a un simple estado afectivo, o a un desequilibrio orgánico que debe ser medicado.

La angustia es previa al objeto, no posterior a él (No nos angustiamos por no ser felices; porque estamos angustiados no logramos serlo).

Lo que generalmente ubicamos como objeto, más que su causa, es un modo de negarla; por eso hay quienes se reconocen angustiados por no terminar sus estudios, no cambiar su trabajo, no tener pareja, no poder viajar, et., etc.

En todos estos casos, y más allá de lo sufrientes que podamos declararnos, el sufrimiento - tal como la identidad o el objeto droga en el adicto- promueve un saber que permite enmascarar la angustia.

**El adicto se esclaviza para evitar la angustia;**

sin embargo, su esfuerzo nunca alcanza.

Lejos de ocultar ese vacío, “el objeto droga” la exhibe una y otra vez, provocando un inmenso sufrimiento que determina la identidad adictiva.

Nadie mejor que Antoine de Saint- Exúpery para evidenciar ese sentimiento, contándonos la experiencia del Principito al visitar su tercer planeta, un planeta habitado por un borracho:

*“El siguiente planeta estaba habitado por un borracho. Esa visita fue muy corta, pero sumergió al principito en una gran melancolía:*

*– ¿Qué haces ahí? – le dijo al borracho, que encontró instalado en silencio ante una colección de botellas vacías y una colección de botellas llenas.*

*– Bebo – respondió el borracho, con aire lúgubre.*

*– ¿Por qué bebes? – le preguntó el principito*

*– Para olvidar – respondió el borracho.*

*– Para olvidar qué? – inquirió el principito, que ya lo compadecía.*

*– Para olvidar que tengo vergüenza – confesó el borracho bajando la cabeza.*

*– Vergüenza de qué? – se informó el principito, que deseaba socorrerlo.*

*– Vergüenza de beber! – concluyó el borracho que se encerró definitivamente en el silencio.*

*Y el principito se fue, perplejo.*

*Las grandes personas son decididamente muy pero muy raras, se decía a sí mismo durante el viaje. “*



El borracho que sólo podía hablar de la bebida (su droga); no encontró nuevas palabras para describir su estado.



El silencio es una constante en las adicciones, a la hora de acercarse a su padecimiento.

Una versión psicoanalítica del tema relaciona la palabra adicción con adictun, que significa: a: sin / dictun: dicho: sin dicción - sin palabra - lo no dicho.

'El poder de la palabra' - no cualquier palabra descalificada en el descontrol - resultará entonces un camino hacia la libertad.

Se requiere una palabra creadora; una palabra con sentido de verdad para ayudar a adicto constituir una identidad por fuera de la adicción y posibilitarse atravesar la experiencia de angustia.

La palabra crea mundos, y el adicto necesita crearlos porque no aprendió a creer en él y mucho menos, que 'se puede' convivir con la angustia.

# *La máquina de Fabricar Esclavos.*

Al pensar en las adicciones asociadas a la esclavitud, suelo plantear dos cuestiones.

**En primer lugar; la alienación como condición de esclavitud.**

En este punto, recorro a la Real Academia Española, y resalto los puntos claves para analizar el tema:

1. f. Acción y efecto de alienar.
2. f. Proceso mediante el cual el individuo o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición.
3. f. Resultado de ese proceso.
4. f. Med. Trastorno intelectual, tanto temporal o accidental como permanente.
5. f. Psicol. Estado mental caracterizado por una **pérdida del sentimiento de la propia identidad.**

Apoyándome en esto, quiero desterrar dos prejuicios en relación a las adicciones, que mucha gente tiene, aunque no se anime a confesarlos

## **1- Nadie nace adicto (esclavo / alienado).**

Más allá de cualquier “gen” que pueda estudiarse como responsable de una personalidad adicta, de cualquier historia individual y de cualquier es necesario visualizar el contexto social donde proliferan las adicciones.

## 2- No se elige la alienación.

Suele decirse que el mejor esclavo, es aquel que elige y ama su esclavitud; lo cual es una contradicción en sí misma.

No es posible ni amar - menos elegir- en un estado de alienación;  
el esclavo está condenado a una elección forzada.

**En segundo lugar; la figura del amo, imprescindible en la esclavitud.**

Amo y esclavo, pueden pensarse como dos caras de una moneda:

- En una de ellas, alguien incapaz de enfrentar una realidad que lo angustia por demás. Un esclavo que hipoteca su vida y la de sus afectos por cualquier sustancia, objeto, actividad o persona que le garantice evadirse; al menos por un momento.
- En la otra, un modelo social que ofrece un amplísimo menú de alternativas para hacerlo. Desde las más inocentes salidas como el trabajo, las diez lecciones para ser feliz, la televisión, las redes sociales, la tecnología, los juegos, la comida, el sexo; hasta las más perversas como el alcohol, las sustancias legales o ilegales que ya de una u otra manera lo conectan con el delito.

**Ambas caras de esta moneda son inseparables;  
sellan su unión en cada adicto.**

Desconocer esa “unión”, valida el nivel de hipocresía y perversidad con que se aborda el tema: no tengan dudas que hubo un momento en cual el adicto fue funcional a la sociedad:

- Un adicto es una fuente inagotable de demanda de toda clase de productos que ella les ofrece incrementando así cada vez más su negocio.

Él no puede esperar, no tolera la frustración; no puede enfrentar la angustia<sup>14</sup> y hacer de ella un motor para desear y satisfacer un deseo.

Cómo un bebé en pleno berrinche demanda “felicidad ya”, y encuentra a una sociedad que le ofrece todo tipo de ilusiones para evadir los “no” de la realidad, aunque más no sea por un minuto.

- Un adicto es una marioneta huma, incapaz de rebelarse; por una dosis se esclavizan al peor postor.

Basta sólo cambiar las reglas de mercado para adquirir “objeto droga”, o directamente impedirles su acceso; para obtener un pleno control del adicto quien hará entonces cualquier cosa por una dosis.

El crimen organizado y las fuerzas de seguridad saben bien de esto; mientras le quede una neurona sana, es mano de obra barata para delinquir o cargar con los crímenes de otro, si se necesita un chivo expiatorio.

---

<sup>14</sup> Che vuoi? - Esclavizados por la angustia - Web Encontradores - [http://encontradores.com.ar/angustia\\_web.htm](http://encontradores.com.ar/angustia_web.htm)

**Ahora bien, esa unión tiene fecha de vencimiento.**

El adicto - sea por el consumo excesivo de sustancias o por los cambios conductuales consecuencias de la adicción- perderá todo tipo de habilidades que lo limitarán su desempeño educativo, laboral, social; lo cual conlleva a un primer nivel de apartamiento de su entorno socio-afectivo.

Mientras la sociedad enriquece y enriquece; el adicto empeora y empeora hasta alienarse en su enfermedad.

Tarde o temprano, será imposible manejar su nivel de dependencia- mucho menos los cambios físicos, químicos, psíquicos, emocionales y aún espirituales- o pedirle colaboración a lo que quedó de su contexto familiar, laboral y social; pues seguramente enfermó junto a él. (Si alguien conoce a un adicto a la Pasta Base, heroína a altas dosis de alcohol, psicofármacos y cocaína; comprenderá perfectamente lo que digo).

El poder social excluyente<sup>15</sup> legitima la marginación social condenando a sus receptores.

La marginación es no-integración, no-asimilación, no-inclusión. El ser “drogadicto” constipone una identidad que excluye cualquier otro tipo de reconocimiento; sea como ciudadano, habitante, persona con plenos derechos y deberes.

---

<sup>15</sup> Proceso de la construcción de un enigma: La exclusión social del drogodependiente-  
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/4/jarribas1/>

No se trata sencillamente de un problema de discriminación que lo condiciona; sino de una aniquilación en el sentido literal de la palabra: el ser humano tras el adicto no existe; es borrado, suprimido, ignorado; un zombi abandonado a lo que Dios quiera hacer su vida.

En guaraní, ñeñé significa palabra y también significa alma. Parafraseando a Eduardo Galeano que nos dice que quien miente la palabra traiciona el alma, diría que quien silencia la palabra mata su alma.



La adicción mata toda palabra creadora; el silencio en un adicto, me habla de un alma agonizando.

No casualmente, a los Adictos se los llama los **"Muertos vivos"**.

## *El Regreso de los Muertos Vivos*

Definitivamente, cuando la adicción se instaló; la sociedad se horroriza, como en la escena más temida de una película de terror.



Cuando los zombies irrumpen en escena; el público entra en pánico.

Entonces ni la educación, ni los programas sociales, ni el trabajo, ni los amigos, ni los familiares, ni la medicina, ni la psicología, ni las leyes, ni la justicia, ni la policía saben qué hacer con ellos.

A diferencia de Dios que ama al pecador y aborrece el pecado, la sociedad de consumo ama a la adicción y aborrece al adicto.

Resta entonces, inaugurar los nuevos leprosorios del siglo XX; a partir de enloquecer o criminalizar al adicto, para asegurarnos encerrarlos.

➤ **Enloqueciendo a un adicto:**

La adicción y la enfermedad mental van de la mano; esto no quiere decir que una causa la otra, aun cuando una de ellas aparezca primero.

De hecho, puede ser difícil establecer cuál de las enfermedades vino primero y por qué.

- El abuso de drogas<sup>16</sup> puede provocar los síntomas de otra enfermedad mental. El hecho de que algunos usuarios de marihuana con vulnerabilidades preexistentes exhiban un mayor riesgo de desarrollar psicosis sugiere esta posibilidad.
- Cada día, el SAME atiende en la Ciudad más de una urgencia psiquiátrica por hora. Sus responsables alertan que estos pedidos de auxilio vienen en aumento, y aportan otro dato alarmante: en el 70% de los casos la demanda está empujada por las adicciones. Y en su mayoría son hombres.

Estos pacientes presentan lo que se denomina “patología dual”: una patología de base más una adicción. “La primera es el alcoholismo y la segunda, los psicofármacos legales.

Los adolescentes los roban a sus padres”, explica la directora de Salud Mental porteña, María Grosso. Y advierte: “Al alcoholismo cuesta verlo como una adicción”<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> La comorbilidad entre la adicción y otros trastornos mentales - Nationale Institute on Drug Abuse <http://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/drugfacts/la-comorbilidad-entre-la-adiccion-y-otros-trastornos-mentales>

<sup>17</sup> Diario Clarín - 29/8/2013 - [http://www.clarin.com/sociedad/Aumenta-cantidad-urgencias-psiquiatricas-hospital\\_0\\_983301747.html](http://www.clarin.com/sociedad/Aumenta-cantidad-urgencias-psiquiatricas-hospital_0_983301747.html)



- Al menos el 70% de los pacientes adictos padece una alteración psiquiátrica y se calcula que alrededor del 41% de las personas con enfermedad psiquiátrica tiene problemas con el abuso de sustancias. El 55,28% de ellos consume dos o más sustancias estupefacientes. La cocaína (62,7%), el alcohol (61,12%) y los derivados del cannabis (23,15%) son las drogas más consumidas entre ellos.

“Tanto es así, que más del 55% de los adultos que consumen sustancias de forma abusiva presentará un diagnóstico psiquiátrico dentro de los 15 años posteriores”<sup>18</sup>.

➤ **Criminalizando la adicción.**

Estoy harta de los discursos que se rasgan las vestiduras declarando inadmisibles que se trate a los adictos como delincuentes; mientras que la política pública no hace nada por ellos.

Es más, como consecuencia de su “no hacer”, no puede impedir que el consumo los deje en manos del narcotráfico y del crimen organizado para que se aprovechen de su enfermedad para obligarlo a delinquir.

Según estudios publicados por el Observatorio Argentino de Drogas (OAD) se analiza la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la realización de delitos:

---

<sup>18</sup> La mitad de adultos adictos a sustancias presentarán un diagnóstico psiquiátrico en 15 años - Centro de Adicciones Barcelona <http://www.centroadiccionesbarcelona.com/la-mitad-de-adultos-adictos-a-sustancias-presentaran-un-diagnostico-psiQuiatrico-en-15-anos/>

- En el caso de población general encontramos un dato alarmante:

El 50,0<sup>19</sup> de la población cometió el primer delito antes de los 19 años, edad en la que la mayoría ya se había iniciado en el consumo de alcohol y drogas. Esto implica que estamos frente a una población que ha transitado por una temporalidad en la cual delito y consumo se solapan, coexisten.

Estas circunstancias ayudan a pensar en los condicionantes comunes a ambos inicios más que a responsabilizar a un fenómeno como causante del otro. De hecho, no todos los delitos se presentan vinculados a la problemática de drogas (consumo o tráfico) -28,0% según datos de este estudio-; en tanto que la población que consumió alguna droga ilícita en el último año es del 24,0% y alguna vez en la vida, el 64,4%.

Sobre 1179 adolescentes con causa penal al momento de realizarse el estudio<sup>20</sup>, el 30,2% se relacionaron con consumo de sustancias.

- El 21,3% de la población de adolescentes judicializados cometieron delitos estando bajo los efectos de droga y/o alcohol y sin cuyo consumo el mismo no se hubiese cometido.

---

19 Estudio nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas y su relación con la comisión de delitos en población privada de libertad argentina 2009

20 Estudio Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas y su relación con la comisión de delitos en adolescentes judicializados argentina 2011

- El **13,8%** de los hechos delictivos por los que fueron imputados los adolescentes, **fueron cometidos con el objetivo de obtener fondos o recursos para comprar drogas.**
- Los delitos que se cometieron en el marco de la venta, comercialización, disputas por territorios, y que son hechos violentos como amenazas, ajustes de cuentas, secuestros, homicidios, etc., **representan el 1,3% del total de delitos cometidos vinculados a la temática de drogas.**
- Los **delitos vinculados relacionados con drogas**, según las respuestas dadas por los adolescentes, **representan el 1,7%**; incluyen casos de robos con violencia también se encontraron vinculaciones con drogas (venta o tenencia), que están tipificados en la Ley 23.737.

Y finalmente....

Cuando nada de esto funciona, algunos países, llegan a un punto tal de impotencia, que como consideran irresoluble el problema, focalizan su política pública en reducir el daño; y/o eliminar las molestias que pudieran causar al orden público o a la seguridad ciudadana.

De ahí que no debemos cansarnos de exigir que la política pública actúe activamente en el camino que va del uso a la dependencia, con la plena convicción que lo realmente efectivo es evitarla. En ese sentido, es en las campañas de sensibilización y en las acciones preventivas donde debemos poner los mayores esfuerzos.

Sin embargo, continuaremos condenados al fracaso, sino desarticulamos previamente esta máquina para fabricar esclavos; tarea difícil, pero no imposible.



## **Una reflexión de cierre.**

Comencé este texto diciendo que cualquier planteo en relación a las adicciones, surge en un determinado contexto político y social que define una mirada específica al respecto, que necesariamente lo condiciona.

- Una mirada que tiene implicancias directas en la salud, la justicia, la educación, los medios de comunicación, los ámbitos académicos y por supuesto, sobre el conjunto de la sociedad.
- Una mirada política, en el sentido más amplio de la palabra.

Si la política es el arte de “lo posible”, la participación de todas y todos será la mejor aliada para ampliar el alcance de sus posibilidades.

- **Un debate serio** - lejos de toda hipocresía, banalización y demonización - es el primer gran paso hacia una verdad que nos libere de la angustia.
- **Un accionar conjunto**, dejando de lado las mezquindades entre oficialismo y oposición, es el segundo; donde la clave será sumar a todos los actores involucrados, consientes que hay que poner un freno a los que se enriquecen promoviendo una adicción y ofrecerle al adicto una vida en libertad.

Si la política es el arte de “lo posible”,  
los adictos se merecen esa posibilidad



## ESCLAVOS DE LA ANGUSTIA

Cuando una adicción nos gana la partida.